

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XVIII



C. S. I. C.
1981
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XVIII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1981

SUMARIO

	<i>Páginas</i>
ESTUDIOS	
Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo xiv según el «Libro de la Montería» de Alfonso XI, por <i>Gregorio de Andrés</i>	9
Judeoconversos de Torrelaguna (Madrid) a fines del siglo xv, por <i>Enrique Cantera Montenegro</i>	23
El Monasterio de San Juan de la Penitencia, de Alcalá de Henares, fundación del Cardenal Cisneros, por <i>Carmen Román Pastor</i>	41
Juan y Valentín de Ballesteros, maestros de obras de cantería de la villa de Alcalá, por <i>Miguel Angel Castillo Oreja</i>	69
Juan Correa de Vivar y los retablos del Convento de Clarisas de Griñón (Madrid), por <i>I. Mateo Gómez y M. Díaz Padrón</i>	91
Oficios burocráticos en las obras reales madrileñas (1540-1563), por <i>Luis Cervera Vera</i>	99
Noticias sobre la misteriosa desaparición de la muralla madrileña durante el siglo xvii, por <i>Manuel Montero Vallejo</i>	119
Orígenes históricos del marquesado de Leganés y su primer titular: Don Diego Messía de Guzmán, por <i>M.ª Pilar Corella Suárez</i>	131
Toros en la provincia de Madrid, por <i>Francisco López Izquierdo</i>	137
Datos para un estudio de Madrid en la primera mitad del siglo xvii, por <i>M.ª del Carmen González Muñoz</i>	149
Cristóbal de Aguilera y el desaparecido Convento de los Capuchinos de la Paciencia de Cristo, de Madrid, por <i>José Luis Barrio Moya</i>	187
Pintura y mentalidades en Madrid a finales del siglo xviii, por <i>Jesús Bravo Lozano</i> .	193
La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975), por <i>Carmen Gavira</i> .	221
El palacio como laberinto y las transformaciones de Felipe V en el Alcázar de Madrid, por <i>José Miguel Morán Turina</i>	251
Houasse en la corte de Madrid. Notas y documentos, por <i>Juan J. Luna</i>	265
Nuevo Baztán y el prerreformismo borbónico, por <i>Beatriz Blasco y Francisco J. de Benito</i>	287
El niño expósito: cifras de mortalidad de una inclusa del siglo xviii, por <i>Joan Sherwood</i>	299
La inventiva y las profesiones deshonrosas en el siglo xviii, por <i>Antonina Rodrigo</i> .	313
Francisco Sabatini, autor del Cuartel de las Reales Guardias Walonas de la villa de Leganés, por <i>Virginia Tovar Martín</i>	321

	<u>Páginas</u>
Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	347
Pedagogía e ilustración españolas. El ideario educativo de los fundadores de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, por <i>Olegario Negrín Fajardo</i> .	367
Una epístola poética sobre el Madrid de Carlos III, por <i>Enrique Pardo Canalis</i> ...	395
La hacienda del Seminario de Nobles de Madrid. 1785-1808, por <i>Beatriz Martínez</i> .	405
Las Escuelas Patrióticas de Hilazas creadas en la Villa de Madrid durante el reinado de Carlos III, por <i>Dolores Palma García</i>	443
El camino de hierro de Aranjuez: Primeras tentativas, por <i>J. Moreno</i>	457
La legislación penal en Madrid en el reinado de Fernando VII, por <i>J. Antonio García Borrega</i>	479

SEMBLANZAS DE MADRILEÑOS ILUSTRES

El P. Alejandro Aguado, abad general de la Orden de San Basilio Magno, madrileño Ecumenista, por <i>Angel Benito Durán</i>	501
Un antiguo profesor: Andrés Ovejero, por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i>	521

TEXTOS

J. Pérez de Montalbán: «Índice de los ingenios de Madrid», edición crítica y estudio, por <i>M. G. Profeti</i>	535
---	-----

INFORMACION

Actividades del Instituto de Estudios Madrileños en 1980	593
Los Centros de Estudios Locales: Su marcha hacia la reagrupación en 1980	595
El Instituto de Estudios Madrileños en la reunión plenaria de Centros de Estudios Locales celebrada en Ciudad Real, por <i>Antonio Aparisi</i>	601

DATOS PARA UN ESTUDIO DE MADRID EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVII

Por M.^a DEL CARMEN GONZÁLEZ MUÑOZ

Introducción

Madrid en el siglo XVII: estado actual de la investigación.—No pretendemos con este título hacer aquí una exposición exhaustiva de las publicaciones o trabajos en curso sobre el tema de Madrid en el siglo XVII, y más concretamente de sus aspectos sociodemográficos. Pero sí hacer notar cuáles son las grandes líneas hacia las que éstas se orientan, los fondos manejados y las dificultades que impiden el progreso de la investigación. Y en efecto, bien conocido el marco urbano madrileño a través de planos contemporáneos y de obras ya clásicas como la de Molina Campuzano¹, los historiadores se han dirigido en estos últimos tiempos al estudio de sus registros demográficos, a través de los que intentan conocer los efectivos humanos de la capital, su reparto por parroquias, la evolución habida en este aspecto, las densidades de población, etc.

Es de notar asimismo el interés que el tema ha merecido entre los estudiosos franceses que se ha traducido en tesis doctorales y artículos de gran importancia. Citemos a modo de ejemplo la presentada en la Universidad de Amiens en 1973 por J. C. Lartigue sobre *La paroisse de Santa María de la Almudena de 1660 a 1670*, y muy especialmente a los trabajos de C. Larquier que abarcan desde aspectos puramente demográficos a urbanos².

¹ M. MOLINA CAMPUZANO, *Planos de Madrid en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, 1960. Anteriormente puede citarse también MARTÍNEZ KLEISER, *Guía de Madrid para 1656*, Madrid, 1926.

² C. LARQUIER, «Etude de demographie madrilene: la paroisse de San Ginés de 1650 a 1700», en *Melanges de la Casa de Velázquez*, París, 1966, págs. 225-228; «Les esclaves de Madrid a l'époque de la decadence (1650-1700)», en *Revue historique*, n.º 495, París, 1970, págs. 41 y ss.; J. FAYARD y C. LARQUIER, «Hotels madrilenes et demographie urbaine au XII^e

Es precisamente este historiador quien delimita con claridad los problemas que la documentación hasta ahora manejada deja en la oscuridad. Si por un lado la pérdida de los registros de las parroquias de San Nicolás, San Miguel, El Salvador y San Andrés (parcial), no es obstáculo insalvable dada su escasa entidad; es grave en cambio la desaparición de los registros de comunión del siglo xvii, únicos que junto con los protocolos, permitían la reconstrucción de la densidad de población por barrios, mucho más significativo que las simples cifras absolutas. El notable esfuerzo hecho en tal sentido, que le ha permitido fijar con certeza suficiente los límites de las parroquias madrileñas y obtener datos de densidades de fines del xvi y 1717, tropieza pues con el vacío del siglo xvii, que sólo puede iluminarse con los registros parroquiales. A menos que, como el mismo escribía, saliese a la superficie un hipotético censo fiscal o religioso.

El interés del tema madrileño ha provocado toda una serie de trabajos entre los que pueden citarse los del Instituto de Estudios Madrileños, tanto en su revista *ANALES* como en las series editadas tras sus ciclos de conferencias divulgadoras, el de 1976 dedicado al siglo xvii³. En alguno de ellos el Archivo de Protocolos ha jugado importante papel⁴. Y en efecto, rico en documentación, estos fondos contienen entre otros los de la Visita de Aposento que extendida de 1622 a 1624 permite estudiar muy bien la superficie y detalle de miles de fincas urbanas, así como obtener a través de ellos toda una variada serie de referencias demográficas. Otros aspectos —profesionales por ejemplo— pueden estudiarse en otros de sus fondos, pero una reconstrucción total sólo a través de ellos es dificultosa.

De ahí el interés que creemos presenta la utilización de otra fuente documental que, desde luego también con problemas, permite profundizar en el estudio de la población madrileña del siglo xvii, de su estructura, e incluso, en algunos casos, obtener radiografías completísimas de ciertos barrios.

Nuevas fuentes: Los Libros de Donativos.—El Archivo General de Simancas en la sección de *Contadurías Generales* contiene una serie de libros de reciente catalogación y enorme importancia para los estudios demográficos

siècle», en *Melanges de la Casa de Velázquez*, t. IV, 1968, pág. 234, y más recientemente «Quartier et paroisses urbaines: l'exemple de Madrid au XVII^e siècle», en *Annales de Demographie Historique*, París, Mouton, 1974, págs. 162-195. Traducido en *ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS*, t. XII, 1976.

³ Sobre aspectos demográficos existen también inéditas algunas tesinas y tesis doctorales españolas, a veces publicadas de modo parcial.

⁴ JOSÉ DEL CORRAL, *Las casas a la malicia*, Madrid, I.E.M., 1976.

de un siglo hasta ahora escaso de padrones y censos como es el xvii. En efecto, en el Inventario n.º 10 de dicha sección se encuentran nada menos que 118 libros de muy diversa procedencia, obispados gallegos, castellanos, extremeños, etc., y calidad desigual hechos para contabilizar los donativos que, «para mejor acudir a la defensa común destos reinos», el gobierno pidió a los distintos pueblos de España en años que abarcan de 1625 a 1638. Y a este efecto se realizaron recuentos de vecindario, por localidades, parroquias e incluso calle a calle, en los que se precisa nombre, profesión, donativo y a veces situación económica y estado civil. La calidad y fiabilidad de estos recuentos es desde luego muy variable, y al lado de algunos espléndidos, verdaderas joyas para cualquier investigador, aparecen otros más incompletos o, aunque de datos abundantes, muy difíciles de cuantificar por su desorden. No cabe duda, en cualquier caso, que su revisión y estudio detallado, lo que sólo podrá realizarse como labor de equipo o a través de monografías diversas, contribuirá grandemente a aclarar el panorama demográfico de la primera mitad del siglo xvii.

En lo que se refiere a Madrid los libros permiten cubrir dos etapas: una el año 1625 y otra un período que va de 1635 a 1636, quedando como año intermedio 1632. Para la primera fecha disponemos de tres libros: el 86 —el más completo y amplio de todo—; el 59, que contiene parte de lo que debió ser continuación del anterior; el 48, padrón de la parroquia de Santa María y San Martín, y el libro 115, que fue hecho como índice de todos ellos.

El libro 86 es un grueso volumen de 598 folios en los cuales y ordenados alfabéticamente por gremios y profesiones se incluyen los donativos de sus miembros, indicándose la calle en que viven, el nombre, no siempre situación económica, y que, al necesitar ser firmada por el interesado, nos permite saber el grado de alfabetización de la ciudad. Existe un índice inicial, ordenado de la A a la V, en el que se nos adelanta que son 132 las profesiones incluidas, y un resumen final de carácter económico, en el que encontramos las cantidades totales dadas por cada gremio y el montante global del donativo.

El libro se inicia a 24 de diciembre de 1624 encabezado por el corregidor don Juan de Castro y Castilla, los regidores, procurador general, escribanos del ayuntamiento responsables del recuento del donativo que dicen hacer «continuando la costumbre de más de 30 años en acudir a los negocios que en el ayuntamiento se han ofrecido del servicio de S.M. que está en el cielo

y de S.M.», es decir Felipe III y Felipe IV. El índice permite comprobar pronto que algunas hojas han desaparecido, así el folio 20 que contenía los Autores de Comedias, y que la relación de profesiones no es completa. Asimismo el escribano, al término de algunas relaciones indica expresamente que hay que seguir pidiendo, pues sólo se ha hecho con algunos miembros del gremio contabilizado. Era pues fácil suponer que existía un segundo libro y, si bien ya no en esta forma e incompleto, lo hemos encontrado en el libro 59 que en la actualidad contiene diversos legajos procedentes de pueblos variados —Almonacid, Almendralejo, Mérida—, y entre ellos y a partir del folio 41, los restos de lo que hubo de ser la continuación del donativo de Madrid. Y en efecto, una nota en el resumen final se refiere al libro I, sirviéndonos además este índice para reconstruir las hojas que faltan y no sólo en el comienzo.

Se hizo asimismo para este donativo, que según la cédula real «los vasallos destos reinos me ofrecieron» el recuento por parroquias, aunque no llegase a concluirse o no haya llegado a nosotros más que el de Santa María y San Martín, contenido en el libro 48 y titulado *Matrícula de la Parroquia de Santa María desta villa de Madrid desde año de 1625*. El recuento se efectuó por casas, con indicación de su propietario y familiares y habitantes, especificándose incluso los «cuartos», que comprende cada casa, habitados por distintas familias, con profesión, número de miembros, nombres, sexo, etc. Se trata, pues, de un documento, que permite hacer una auténtica radiografía de estas parroquias, aunque sea una labor lenta y costosa debido a la cantidad de datos y a la falta de organización.

Estos tres libros se completan, al igual que todos los de los pueblos que donaron al rey en 1625, con el monumental libro 115, que contiene ordenados alfabéticamente los nombres y donativos de todos los gremios. Madrid aparece entre los folios 858 al 1.002, que desde el 980 corresponde a la parroquia de Santa María. Ello permite además contrastar la fiabilidad de los datos de los tres libros anteriores.

En cuanto al segundo período que ilustran nuestras fuentes, podemos ver su contenido y posibilidades con más detalle en páginas posteriores. Digamos ahora que se trata de una abundante serie de libros de donativo que comprenden las fechas y zonas que a continuación reseñamos, para mayor claridad, en el siguiente cuadro:

FBCNA	Libro	Parroquia
1632	85	Gremios
1635	94	San Ginés
1636	79	Santiago
1636	80	San Justo
1636	55	San Martín
1636	35	Provincia
1636-37	61	Gremios
1637	56	Santa Cruz
1637	89	San Sebastián
1637	101	Ciertas calles
1637	111	Ciertas calles
1637	98	San Sebastián
1637	112	San Justo y Pastor
1637	96	Provincia
1637	26	Provincia
1638	46	San Martín
1638	45	San Sebastián
1637-38	100	Indices

Faltan pues, en la relación para completar la nómina de las parroquias madrileñas, las de San Juan, Santa María, San Pedro, San Andrés, El Salvador, San Miguel y San Nicolás, algunas como las tres últimas de extensión y efectivos muy secundarios, y otras cuyo crecimiento había cesado hacía tiempo³. Es decir, los barrios de los que hay más datos son también en general aquellos de más fuerte expansión. Ahora bien, es de tener en cuenta que hay más libros por revisar y que en ellos pueden encontrarse datos de otras parroquias, así como que algunos, tras un inicial encabezamiento, dedican parte de sus páginas a los vecinos de otra iglesia. Asimismo es de notar los dos libros dedicados a calles en general y otros tantos a gremios.

A los pueblos de la provincia madrileña se le dedican tres libros y no es improbable que, revisados a fondo otros, aparezcan entre padrones de pueblos incluso geográficamente alejados, los de lugares del entorno de Madrid.

³ Vid. C. LARQUIER, *Quartiers et paroisses...*, op. cit.

I. Madrid en 1625

DATOS GENERALES

Vecinos y oficios. Las calles.—Ya hemos indicado que no se trata de un recuento total del vecindario, sino de una relación de los donantes con expresión de sus oficios y otras consideraciones, si bien el hallazgo de la documentación completa quizá hubiese permitido una reconstrucción total de la demografía madrileña contemporánea. En cualquier caso los vecinos censados en el libro 89 alcanzan la cifra de 2.620 personas, a las que hay que sumar los 556 incluidas en su segunda parte, o libro 59. Es decir, un total de 3.176 que pueden redondearse dadas las ausencias provocadas por hojas rotas o deterioradas, en 3.500, cifra por tanto lejana de la población absoluta de Madrid.

Los cálculos en este sentido para fechas cercanas indican un total de unos 107.195 personas en 1617 y 127.633 en 1659, esto es, en ambos casos más de 20.000 vecinos —21.439 y 25.526, respectivamente— haciendo un vecino igual a cinco habitantes⁶. Pero si las cifras de nuestros libros no nos permiten —con esta sola fuente— reconstruir el vecindario global, sí es muy interesante la panorámica que nos ofrece sobre oficios, gremios y calles, rondando los primeros el centenar.

PROFESIONES EN 1625

PROFESIÓN	C.A.	%
1. Cargos Públicos	259	7,8
2. Agricultura	45	1,4
3. Madera y Construcción ...	266	8,1
4. Cuero y Calzado	401	12,1
5. Tejidos y Confección	808	24,4
6. Metal	487	14,7
7. Alimentación	175	5,3
8. Comercio y Comunicación.	479	14,5
9. Hospedaje y Servicios	82	2,5
10. Artes y Letras... ..	221	6,7
11. Varios	85	2,6
TOTAL	3.308	100

⁶ C. LARQUIER, *Barrios y parroquias urbanas...*, pág. 36.

El cuadro anterior —resumen del más pormenorizado que ofrecemos al final de estas páginas— permite ver las cifras absolutas de los miembros de las distintas profesiones que participaron en el donativo —agrupados según once conceptos—, y los porcentajes que cada uno representa sobre el total. Y éstos, si bien no sabemos cuántas personas han quedado fuera, deben ser bastante cercanos y representativos de la estructura profesional madrileña.

Así los habitantes que detentaban cargos públicos están representados de modo muy completo ya que difícilmente podían excusar el donativo. Puede apreciarse el alto porcentaje que representan, lógico por el papel de capital que Madrid desempeña. Esta misma condición y la abundante vecindad explica que el sector de «Tejidos y Confección» sea el más importante con casi un 25 por 100. Le siguen muy igualados «Metal» y «Comercio y Comunicaciones», con cerca de un 15 por 100 —explicado el primero por la abundancia de plateros, 221— y el segundo por las lógicas necesidades de aprovisionamiento de una gran villa. Les siguen «Cuero y Calzado», en cuyo 12 por 100 pesan los 169 zapateros y 126 cordoneros censados.

Parecen en cambio escasos —sin duda por no haber tantos donativos dada su humilde condición— los grupos de «Madera y Construcción», con sólo un 8 por 100, dentro del cual destacan 100 albañiles, y de «Alimentación», 5 por 100, aunque en este caso la cifra baja se deba a incluirse los oficios relacionados con el aprovisionamiento de Madrid en el apartado de «Comercio» y tiendas de todo tipo¹.

No cabe duda tampoco de que no entraron en el reparto la numerosa población compuesta por criados y servidumbre en general, de ahí el bajísimo, 2,5 por 100, porcentaje de servicios —grupo que sólo viene representado por el «Hospedaje», con 82 posadas—. Lo mismo cabría decir de la «Agricultura», ya que, al tratarse de una ciudad, sólo figuran en ella los hortelanos, no apareciendo ningún oficio relacionado con ganadería, caza o pesca.

Faltan también las profesiones liberales —médicos, juristas, boticarios...— y los obreros de todo tipo. Por el contrario en el reparto entraron las personas ocupadas en oficios artísticos, siendo notable su cifra —221—, nada menos que un 6 por 100, lo que nos recuerda que Madrid es en la época capital de una nación que atraviesa su siglo de oro cultural.

Pero, tras estas consideraciones generales, veamos ahora el detalle que aportan los distintos grupos profesionales.

¹ Vid. MANUEL ESPADAS BURGOS, *Abastecimiento y alimentación de Madrid en el siglo XVII*, Madrid, I.E.M., 1977.

«Cargos Públicos». Están éstos representados por el corregidor don José de Castro y Castilla junto con 28 regidores⁸, nueve de los cuales acumulan otros cargos, bien militares —un capitán—, bien oficiados como el de contadores de cuentas, receptores de penas, tapicero mayor de Su Majestad, etc. En diez casos consta su condición hidalga, con nombres como Gabriel de Ocaña y Alarcón, Gregorio de Salazar, Antonio Rodríguez Monroy, Alonso Díaz de Navarrete y Reynoso, Luis de Vargas y Andrade, Pedro de Alava y Aragón, Antonio de Bilbao, Lorenzo de Olivares y Figueroa, Francisco Sardaneta y Mendoza, etc.

Completan la nómina toda la variedad de cargos oficiales, entre los que hemos incluido, porque en esta condición aparece, al famoso arquitecto Juan Gómez de Mora, quien firma de su mano el donativo, 50 ducados, a pagar sobre lo que la villa a su vez le debe a diecisiete de enero de 1625⁹.

Los restantes oficios aparecen detallados nombre a nombre y permiten además reconstruir su localización en el plano ya que se incluye también la calle. Así el grupo de «Tejidos y Confección», fundamentalmente representado por los sastres, concentraban sus efectivos en la Plaza Mayor —21—, calle Mayor —16—, Cava de San Miguel —11—, Postigo de San Martín —8—, calle nueva de la Plaza —8—, calle Hileras —7—, Preciados —8— y Puerta de Guadalajara —4—, dispersándose después por todo el centro hasta las calles de Toledo y las Cavas.

En los soportales de la Plaza Mayor y en la vecina calle de este nombre se agrupaban también calceteros, guanteros, bordadores y jubeteros —muchos de estos últimos prefiriendo la calle de Toledo—, mientras que los tundidores de lana habitaban la Cava de San Miguel y plaza de Herradores. Los sombrereros a su vez se organizaban en dos zonas —la ya reseñada calle Mayor y sus laterales hacia Arenal, como la de las Fuentes, o hacia la calle de Toledo, como la de los Tintes— y otro núcleo en torno a Embajadores, donde han dado nombre a la calle de los Sombrereros.

Entre los artífices del «Metal», los plateros se concentraban en buen número en las calles entre Mayor y Arenal, sobre todo en la calle de Santiago —24— y plazuela de Herradores, prolongándose al otro lado de Mayor por la callejuela de San Miguel. Las vecinas calles de Las Fuentes, Hileras y del Espejo estaban también muy concurridas, lo mismo que la Puerta de Guadalajara y ya más dispersos la calle Alcalá.

⁸ En cuatro casos esta condición es dudosa.

⁹ Libro 89, folio 16.

Los joyeros se situaban más al sur, en la propia calle Mayor —17— o a sus espaldas, hacia Atocha, calles de Santa Cruz y de Postas, así como en las variopintas covachuelas de San Francisco, donde trabajaba una abigarrada multitud artesanal.

La concentración de espaderos era notoria en la calle de Toledo —21—, mientras que la cercana plaza de la Cebada se llenaba de herreros, que ocupaban también calles como el Amor de Dios y Alcalá. Puerta Cerrada era el coto de los latoneros, que han dejado su nombre en la toponimia de una calle vecina y cercana a la de Cuchilleros que nos indica otra importante presencia. Los fontaneros en cambio se situaban más al norte, en el rectángulo formado por las calles de la Ballesta, la Puebla y Fuencarral (Puerta de), y más al sur, en la calle real de Lavapiés. Más dispersos aparecen los caldereros, cuya situación forma un triángulo con vértice norte en Puerta Cerrada y base al oeste en la calle de Mediodía y al este de Rodas, a un lado y otro de la ribera de Curtidores.

El «Comercio» estaba repartido, pero el más importante giraba también en torno a la plaza y calle Mayor. Claro que existían «puntos de especialización». Así los buhoneros ocupaban no menos de ocho tiendas dentro del patio del Palacio, junto a la puerta principal y cerca del Consejo de Guerra. Grupos de franceses dedicados a este oficio se instalaban más al norte, hacia la zona de expansión, calles de la Luna y del Colmillo en los Pozos de la Nieve, es decir hacia San Bernardo y Bilbao, mientras que algunos vivían al sur, en la calle de la Magdalena (zona de Atocha).

Tratantes de productos alimenticios como pescado, fruta y carne —además de la Plaza— tenían su centro tras la cárcel de la Corte y en la zona de Atocha, desde la Concepción Jerónima a Antón Martín. En el arranque de esta línea de calles, Postas se especializaba en mercerías y San Cruz en tratantes de vidriado.

Otros comerciantes de productos más incómodos buscaban zonas más alejadas, así los del yeso se concentraba en Lavapiés, y los de carbón, aunque más esparcidos, en torno a Puerta Cerrada y los más alejados en Fuencarral, donde también vivían los terreros.

Dentro de los mercaderes un núcleo con un origen común era el de los portugueses, que vivían en el centro, repartiéndose en la calle Preciados, donde tres familias residían junto a Nuestra Señora de la Inclusa; en la cercana calle Jardines —cuatro— y, cruzada la actual Puerta del Sol, tres en la calle de la Paz. Más periféricos los tratantes del Rastro o Rastreros se concentraban en la zona de este nombre, calles de Mira al Río, Arganzuela, Pe-

ñón, Santa Ana y Matadero Viejo, es decir, un área muy definida entre el triángulo formado por la calle de Toledo y la Ribera de Curtidores y cerrada por la ronda de Toledo.

Por último, los maestros en construcción de carros y coches se encontraban en dos zonas distanciadas; por un lado eran numerosos en el área de la calle de Alcalá y Red de San Luis y por otro más al sur en Antón Martín.

Los profesionales del «Cuero y Calzado» eran numerosos y se dividían en ocupaciones variadas. Así los curtidores tenían su sitio propio en las Tenerías bajo el Rastro, calles de este nombre y de Mira al Río, que desembocan en la actual Ribera de Curtidores. Esparteros y cordoneros se situaban en torno a Santa Cruz, extendiéndose los segundos por la calle Mayor y Puerta de Guadalajara, con un grupo algo más alejado al norte, en la calle de la Palma. En la calle de la Cruz se conservaba aún la antigua tradición mora del trabajo en cuero, ya que allí vivían algunos, pocos, guadamacileros.

Los zapateros —con mucho los más numerosos— se esparcían por todo Madrid, aunque un fuerte núcleo viviese también en torno a Santa Cruz y no pocos en el Barrio Nuevo.

Dentro del grupo que hemos llamado de «Madera y Construcción», los madereros preferían la plaza de la Cebada, y muchos de los ebanistas la zona de Carretas y San Jerónimo, en torno al Hospital de la Corte. Alarifes y carpinteros se dispersaba por toda la villa, aunque la calles de la Madera —cercana a San Bernardo— traiga hasta nuestros días el recuerdo de su abundante presencia, mientras que otro grupo prefiriese las más antiguas corredera de San Pablo y calle de Toledo.

Las tiendas dedicadas a la «Alimentación» se extendían también por doquier, aunque podríamos señalar la abundancia de cereros y confiteros en las calles Toledo y Mayor, así como en la Red de San Luis, donde también había bastantes carniceros. Buñueleros y alojeros se encontraban en la calle de Toledo y en torno a Antón Martín.

En cuanto a las *huertas*, los pocos hortelanos recogidos en el recuento (45) —«algunos hortelanos desta corte»— están muy repartidos. La mayor concentración de huertas aparece en la calle Leganitos, donde se citan cinco, entre ellas la de la condesa de Valencia, seguido más al norte de las tres de la calle Barquillo, dos de la Puerta de Alcalá y otras dos en la de Fuen carral. Otras huertas aparecen localizadas en torno a Atocha, Antón Martín y Embajadores, «junto al embajador de Inglaterra», así como las del camino del Pardo; más en el interior del casco urbano son las dos situadas en

la calle del Aguila —cercanas a la Puerta de Toledo—. Algunas veces se citan también los propietarios y así sabemos que la huerta de los Jerónimos pertenece al marqués de Pobar. Dos zonas más completan la nómina, una que ha quedado en la toponimia madrileña con el nombre de calle de las Huertas, y las que había en el Arroyo de Broñigal, de las que se citan tres, entre ellas la Huerta de Calatrava.

Sobre otro aspecto interesante nos ilustra el recuento, los *hospedajes* madrileños. Se censan en él 43 mesones y 39 casas de posada, de algunos de los cuales es específica nombre y situación. Existía según esto una fuerte concentración en la calle Toledo, donde se citan siete sin otro nombre que el del dueño y otros ocho denominados Mesón del Corazón, del Reloj, de la Encomienda, de la Herradura, de la Torrecilla, de la Cambronería, de la Botica y de la Tijera.

La calle Atocha agrupa a otros varios, los mesones del Gallo —que estaba junto a la morada del embajador de Inglaterra—, de Pedraza, de la Miel, de la Esquina —por hacerla con la calle de las Brozas y Mesón Grande.

El tercer núcleo era la calle de Alcalá con cuatro además de los de la Media Luna, de Palomino, de los Huevos y otro de la Torrecilla. Ya dispersos se registran mesones en las calle de Santa Apolonia, red de San Luis, plaza de la Cebada, el mesón de la Fruta en la calle Postas, en la calle de la Sierpe —esquina con la calle de Toledo, y de ahí su nombre de Mesón de la Esquina—, la Cava Baja, calle del Carmen, de Calatrava, San Bernardo, Puerta del Sol, y el Mesón de los Paños en la plazuela de Herradores.

Los mesoneros y posaderos de estos locales practicaban algunas veces el pluriempleo y así varios son también monederos o alquiladores de mulas.

«Artes y Letras». La nómina más importante a este respecto está formada por los setenta y tres *pintores e iluminadores*, aunque en realidad sólo a uno, cuyo nombre se tachó, se le califica con este último nombre. En la lista detallada que, por orden alfabético ofrecemos al final, puede seguirse la relación completa, calles de su residencia, cuantía del donativo y otras características. Entre ellos aparecen los pintores de cámara del rey, como Eugenio Caxés, Bartolomé González, Antonio de Roelas y otros. Pero evidentemente la «estrella» de nuestra relación es Diego Velázquez, que firma de su puño y letra el documento a 4 de febrero de 1625, en el folio 286, cuyo texto dirá:

«Yo Diego Velázquez pintor de su magestad que vivo en la calle de los Convalientes en casa de Simón de Espada ofrezco servir a Su Mag. con cien ducados librados en los gajes que su Magestad me da cuya paga la consigno para el día

de San Juan de junio deste presente año y consiento que con sola esta firma se entreguen a quien su Magestad fuere servido, y si fuere menester otro recado lo daré.»

El donativo, muy generoso, similar al de varios regidores y doble por ejemplo del ofrecido por el arquitecto Juan Gómez de Mora, fue pagado en dos veces, 110 reales primero y obligación del resto, y de los 100 reales que había ofrecido su suegro Pacheco. Este, que figura en el mismo folio, se encontraba entonces en Sevilla, pero aparece como residente en Madrid en las mismas casas de su yerno. La calle de los Convalecientes, residencia de ambos, es uno de los nombres con que se designa la actual San Bernardo, a cuya zona en la época se alude también como Noviciado de la Compañía, Baja de Fuencarral y otros ¹⁰.

Es de notar que varios de estos artistas, al igual que otro profesionales, remiten su donativo a sus deudores o a los sueldos no cobrados aún. Este será el caso del flamenco Cornelio de Ber que, según informa, había entregado unas pinturas a Covarrubias, criado del duque de Osuna, sin cobrarlas, o de Eugenio Caxés al que S.M. debe de salario atrasado 25.000 mrs.; también de Diego Zapata al que la villa de Madrid adeuda junto con Alonso Carbonell y otros la considerable cantidad de 200 ducados que ofrece íntegros al rey —el donativo más alto de todos los artistas—, sin duda convencido de que no ha de cobrarlos.

Mucho más breve es la relación de *escultores y ensambladores*, que suman tan sólo veinticuatro, menos de la mitad que los pintores. Citado como tal aparece el también arquitecto Alonso Carbonell, que vive en la calle del Ave María en casa propia, y el escultor Manuel Pereira, que reside en la de las Huertas en una alquilada. Entre los restantes hay varios cuya situación económica es difícil, hasta el punto de haber tenido que vender sus casas para sobrevivir, como es el caso de Juan de Porres, el cual tras comprárselas el duque de Lerma, sigue «tan pobre y cargado de hijos y obligaciones que no tengo con qué servir a S.M. en esta ocasión». Otros, como Antonio de Maldonado, viven casi de la caridad pública: «que soy muy viejo y tan pobre que si mis amigos no me socorriesen para comer no tendría de dónde», escribe excusando por ello el tributo.

No incluido en esta relación sino entre los maestros fontaneros, aparece Antonio de Riera ¹¹, maestro de escultura, junto con su compañero Francisco del Río, a cuyo cargo estaban en estas fechas las fuentes de la Puerta del

¹⁰ JOSÉ DEL CORRAL, *Las casas a la malicia*, pág. 11.

¹¹ Libro 89, folio 809 vuelto.

Sol. No hay duda en cualquier caso de que la lista es incompleta, ya que son conocidos los nombres de otros escultores que trabajaban en Madrid en estas fechas ¹².

Incluimos aquí y a continuación algunos datos referentes a la *arquitectura*, cuyas cifras aparecen en el cuadro de «Madera y Construcción». Se trata de sesenta y cuatro maestros de obras y alarifes que hemos entresacado de las listas del donativo, donde se encuentran muy mezclados con otros profesionales como albañiles o carpinteros. Muy otra categoría se le concedía no obstante a Juan Gómez de Mora por ser el maestro mayor de las obras de S.M. y de la villa de Madrid, incluyéndosele en lugar destacado entre los cargos públicos.

De los restantes algunos están documentados en otras fuentes, así por ejemplo, Cristóbal de Aguilera, Juan Lázaro y Domingo de la O ¹³. También hay referencias de Juan de Aranda, autor con Juan Fernández de la Fuente de Recoletos y tasador de las obras del Hospital de La Latina. En este mismo edificio trabajaron Juan Bernal, Juan Díaz y Antonio Martínez ¹⁴. Por lo demás la relación demuestra la participación en las obras de palacio de Gabriel Benito, Gregorio de Burgos, Gaspar Ordóñez y Miguel del Valle, Gregorio Sánchez y Juan Marroquín.

A muchos de estos artistas se les adeuda aún su trabajo, que en algún caso parece datar de años atrás ¹⁵, y es ésta la cuantía que precisamente aportan al donativo, sin duda desesperando de cobrarla algún día.

Las restantes profesiones que incluimos en el apartado «Artes y Letras», correspondientes al campo artístico, son la *alfarería* y la *música*. Pero el interés que nos ofrecen es mucho menor. Al primer grupo pertenecen tres alfareros, de los que no se especifica si lo son de barro fino, llamados Pedro Ortega, Bartolomé Martín y Francisco Ramírez. Sólo el segundo parece residir de forma estable en sus casas de la calle del Ave María; los otros dos se alojan el uno con un jabonero en Lavapiés y el otro con la Compañía de Jesús en la calle del Calvario. Nada hay que permita relacionar su obra con escuelas alfareras tan importantes y próximas a Madrid como la talaverana, de donde la Corte surtía buena parte de sus necesidades.

¹² Vid., por ejemplo *Las casas a la malicia*, op. cit., pág. 23.

¹³ *Ibidem*, pág. 24.

¹⁴ MERCEDES AGULLÓ Y COBO, *El Hospital y Convento de la Concepción de Nuestra Señora (La Latina)*, en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS, t. XIV, Madrid, 1970, números 52 y 53, págs. 19 y ss.

¹⁵ La fuente de Recoletos, como la de la Puerta del Sol y otras se hicieron entre 1617-1620. Vid. SOL DÍAZ Y DÍAZ, *Fuentes públicas y monumentales del Madrid del siglo XVII*. Cinco años después, según nuestro documento, la Villa no había pagado aún a sus autores.

En cuanto a los músicos se trata de componentes de orquestas militares o religiosas, bien de la capilla de Su Majestad, de la de las Descalzas o de la Encarnación.

En el campo de las letras destacan *autores de comedias*, libreros e impresores. El folio que correspondía a los primeros en el libro 89 no existe en la actualidad, ya que ha sido arrancado y sin duda no en fecha reciente¹⁶. No obstante en el libro 115 que, según vimos, hace el papel de índice general, se recogen los nombres de las cinco personas que en la fecha estaban catalogados como tales.

Son éstos Fernán Sánchez, Andrés de la Vega, Tomás Fernández, Antonio de Prado y Juan de Morales. El índice no nos informa de nadie ni de nada más, aunque existen otras noticias. Así sabemos que el primero vivía en la calle de Cantarranas¹⁷ y que Fernán Sánchez era propietario de casas en la calle Huertas, teniéndolas alquiladas Pedro Ortiz, de profesión gallinero¹⁸.

En lo relativo a *impresores y libreros* el recuento indica como impresores donantes a cincuenta y seis personas que, citadas una a una, se agrupan sin embargo en no más de 17 ó 18 imprentas¹⁹. De ellas sólo dos ocupan número importante de impresores, siete tienen más de un operario y las restantes figuran reseñadas solamente bajo el nombre de un único impresor. La Imprenta Real es con mucho la más importante; propiedad de doña Teresa Junti, viuda de Tomás Junti, ocupa dieciséis impresores y un estampero, entre ellos cuatro franceses, dos flamencos y uno procedente de la «nación catalana». Otros apellidos permiten suponer también un origen extranjero. Sus donativos oscilan entre 8 reales y 4 ducados, no sabiendo escribir tres de los miembros. Cuando se termina el recuento los impresores flamencos habían abandonado su trabajo madrileño, uno volviendo a su patria y otro instalándose en Valladolid, mientras que uno de los franceses se había ido a Zaragoza.

Le sigue en importancia la imprenta de Juan González, instalada frente a la portería del Carmen Calzado y con siete personas además del propieta-

¹⁶ Folio 20, a 3 de junio de 1625.

¹⁷ Vid. *Las casas a la malicia*, op. cit., pág. 19.

¹⁸ Libro 59, fols. 101 y ss.

¹⁹ Puede consultarse al respecto la bibliografía general sobre la imprenta en España y en particular las obras de MERDEDES AGULLÓ Y COBO, «Más documentos sobre impresores y libreros madrileños de los siglos XVI y XVII», en *ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS*, t. X, 1974.

rio; la de Pedro Tajo, en la calle Preciados, con cuatro; la de Luis Sánchez²⁰, en la calle de la Encomienda, con otros cuatro, sin que quede claro que el licenciado Bernabé de Herrera trabaja también con él o está independiente en la misma calle; la de Juan Sánchez, a espaldas de la Merced, con el mismo número. Ya sólo con dos operarios además del dueño figuran las imprentas de Diego Flamenco, en la calle de la Luna; de Andrés de Parra, en la calle de Toledo, y de Bernardino de Guzmán, en la calle de Santiago. Con un solo trabajador actúa en la calle Preciados la imprenta de Pedro Osaco, figurando las restantes bajo un solo nombre en las calles de Caballero de Gracia —dos—, Hortaleza —dos—, San Bartolomé, Sombrereros, la Encomienda, a espaldas de la Merced, y en la calle Atocha, pared por medio con los Desamparados, respectivamente. Nueve de los oficiales empleados en ellas no pudieron firmar la concesión del donativo por no saber.

En cuanto a los libreros²¹, sus tiendas se agrupan preferentemente en la calle Toledo —8—, Mayor —6—, Santiago —6—, Atocha —3—, en torno a San Felipe —3—, y ya dispersas por Puerta Cerrada, los estudios de los Teatinos y la Cía. de Jesús, San Basilio, Puerta del Sol, plaza de Santo Domingo hasta Antón Martín y el propio Palacio, donde un mercader de libros tiene instalada su tienda. En varios casos sus donativos de 100 a 200 reales parece indicar un cierto acomodo y sólo cuatro de ellos —tres mujeres— no saben escribir.

Cuántía y actitudes ante el donativo.—La cuántía total de los donativos sube a 24 cuentos 778.171 maravedíes, a los que hay que añadir los 3 cuentos 556.526 registrados en el segundo libro. Y en el reparto según condición y profesión figuran a la cabeza destacadamente el corregidor y los regidores que juntos donaron 8 cuentos 722.924 maravedíes, a lo que se añaden 2 cuentos 300.000 maravedíes recaudados entre otros cargos y personas. Le sigue el gremio de los plateros con 3.487.744 mrs; y los mercaderes de lonja con 1.423.735; los mercaderes de paños con 1.218.938. Y ya, salvo un grupo de particulares incluidos en el segundo libro con 2.903.823 mrs., nadie sobrepasa ni alcanza la cifra del millón.

Superan el medio millón los mercaderes de especiería y joyería con 834.757; los maestros de obras y alarifes con 624.657; los numerosos maes-

²⁰ Figura entre los más conocidos impresores madrileños junto con Francisco de Robles, del que debe ser descendiente nuestro Pedro de Robles, y Juan de la Cuesta, de cuya imprenta salió el Quijote, y que no aparece en nuestra relación: Vid. *supra*.

²¹ En *Las casas a la malicia*, op. cit., figuran también algunos de estos libreros. Para el siglo XVIII puede verse F. ARQUERO SORIA, *Libros, libreros y librerías*. Madrid, I.E.M., 1980.

tros sastres con 882.752. Cifras mucho más modestas son las restantes; de cien mil maravedíes pasan los fontaneros con 261.020; los pintores con 248.500; los bordadores con 349.948; los cordoneros con 413.821; escribanos con 213.325; obligados de abasto con 256.950; los actores de comedias con 154.100, mientras que cereros y confiteros, alguaciles, madereros y roperos, junto con algunos tratantes no alcanzan los doscientos mil o apenas desbordan los cien mil como los zapateros.

Pero más que las cifras globales, que hay que poner en relación con el número de las personas que contribuyen a ellas, nos interesa la media aportada por los individuos de una profesión. Los resultados son sin duda expresivos de la distinta capacidad económica. La superioridad de los regidores, que son a la vez nobles pertenecientes a las clases más acomodadas, es evidente: una media de 300.790 mrs. por cabeza, que ningún otro donante alcanza ni de lejos. Se trata en efecto de donativos fuertes: 4.000 ducados el corregidor; 8.000 don Jerónimo de Barrionuevo..., junto con otros menos altos de 100 a 500. Bien es verdad que se entregarán en dos y tres plazos y casi nunca en efectivo, sino sobre mayorazgo, casas o juros, y acompañados, según veremos, de numerosas frases de disculpa por no poder entregar más.

Aparte ellos, entre los restantes oficios destacan claramente por su mayor acomodo los mercaderes de distinto tipo. Los de lonja tocan a 47.458 mrs. de media con la particularidad de que la gran mayoría paga al contado y vive en casas propias. Los de paños a 29.730 mrs. y se remien más a deudas, muchas de las cuales son de la casa real por los luos de Felipe III. Los de especiería alcanzan los 25.299 mrs. Esta preeminencia de los mercaderes sólo es rota por la inclusión de los autores de comedias, que aportan una media de 30.820 mrs., lo que los convierte en los terceros en importancia.

Tras ellos figuran fontaneros —con 23.729—, plateros —con 15.728—, bordadores —con 12.067—, maestros de obra y alarifes —con 10.075—, sastres —con sólo 4.204—, pintores —cuya posición mucho más modesta queda reflejada en los 3.404 mrs. de media— y cordoneros —con 3.233.

En nuestras listas podemos ver la cantidad exacta con que contribuyeron pintores, escultores, maestros de obra, libreros e impresores. Y aunque están expresados en tres tipos de unidades, ducados, reales y maravedís, es fácil comprobar cómo entre los primeros son los pintores de Su Majestad los que más aportan: Eugenio Caxés y Vicente Carducho entregan la cifra mayor: 50.000 mrs. (unos 134 ducados), y ello del salario que se les debe, al último desde hace tres años; por encima está Diego Zapata con 200 ducados, de una deuda común con otros artistas. Tras ellos es Velázquez el más alto donador con 100 ducados. Obsérvese cuanto más modestas son las

aportaciones de los escultores: 250 reales Carbonell y algo menos Antonio de Herrera. Mejor situados parecen los maestros de obras, el mayor de los cuales alcanza entre dos los 500 ducados. Gómez de la Mora, por ejemplo, sólo entrega 50, la mitad que Velázquez, pero más que ningún escultor.

Véase también la parquedad de los donativos de impresores y libreros, entre los que sólo destacan los 1.020 mrs. de Bartolomé Montenegro.

Otro capítulo interesante son las consideraciones escritas que acompañan al donativo y que aparecen en las listas de las personas de clases superiores por su riqueza o cultura. En ellas encontramos un reflejo de la actitud ante el nuevo impuesto —uno más—, y de la crisis que ya a todos los niveles atenazaba al cuerpo social español. A través de ellas los interesados pretenden dejar constancia de su buena disposición de ánimo, de su acatamiento de la autoridad real y de su entrega a su causa, ya que «el servir a V.M. es primero de la vida», según escribirá uno. Pero al mismo tiempo se extienden prolijamente sobre las dificultades de toda índole que les impiden contribuir con más cantidad: los gastos oficiales de sus cargos, las desgracias familiares, etc. Véanse algunas muestras de esta «literatura»:

«... la entereza, limpieza y lucimiento con que he procurado cumplir mis obligaciones en estos ministerios tienen poco descansada mi hacienda... y aseguro a V.M. que entre sus vasallos nadie ofrecerá lo que le queda con mejor ánimo, que Dios dé a V.M. los años que la cristiandad a menester»²¹.

«... que él quisiera en esta ocasión estar muy rico para servir a V.M. con el amor del leal vasallo... y que lo hiciera con mucha liberalidad, pero que él está muy pobre y empeñado por haber gastado su hacienda y la de su mujer e hijo en servicio de S.M. en la guerra y haber metido el año pasado una hija monja y haber levantado cuatro compañías de infantería... y si necesario fuere lo demás de su hacienda pone a los pies de V.M. para que se sirva de ello pues quien ha puesto su vida a riesgo tantas veces por el servicio de V.M. con mayor voluntad dará la hacienda que es menor bien»²².

Otros ofrecerán, a falta de dinero «mi persona y la de mis hijos y la sangre de nuestras venas», pero no dejarán de detallar prolijamente la serie de desgracias que les impiden añadir a esto más dinero. Así las acaecidas a don Luis de Vargas y Andrade a quien al parecer se le había incendiado sus casas y las cocheras por valor las pérdidas de 1.000 ducados y por si esto fuese poco los que vinieron a apagar el fuego le robaron más de 4.000, «y aunque he sacado censura no me han restituido cosa alguna». O las no menos tris-

²¹ Declaración del corregidor Juan de Castro y Castilla.

²² Declaración de don Felipe de Vera, capitán, ordinario y regidor de Madrid, que donó 2.000 reales, de ellos 1.500 sobre el salario de capitán que se le debe y 500 en vellón y plazos de cuatro meses.

tes de Luis de Valdés, quien dona 1.000 reales, del que es notorio «cómo mi enfermedad ha sido tan grande que ha dos años que no falta los médicos de mi casa y estoy tan gastado y alcanzado que no podré servir a V.M. como quisiera... serviré aunque me lo quite de la comida...».

En fin, algunos por excusar el impuesto remontan sus gastos a los antepasados:

«Mi abuelo sirvió a V.M. en conquista los reynos del Pirú a su costa... en que gastó más de 30.000 ducados y mi padre... en la conquista y pacificación del reino de Granada en que gastó más de 6.000 ducados... y yo en dos años en la carrera de Indias... 4.000 ducados... y últimamente levanté una compañía... por lo cual me he quedado alcanzado y últimamente me tienen embargada toda mi hacienda por el Consejo de Ordenes... por lo cual he quedado en tres años no tener que comer, más todo por acudir siempre al servicio de V.M... de lo que tuviere en casa venderé y para fin de mayo serviré a V.M. con 100 ducados»²⁴.

Y en esta pugna de frases grandilocuentes, quizá ninguno como don Pedro de Alava y Aragón —regidor que dona 200 ducados en dos plazos— consiga con menos palabras resumir su actitud, cuando escribe:

«... y quisiera ser tan poderoso que la grandeza de la oferta cortease lo animoso de la voluntad».

PARROQUIAS DE SANTA MARÍA Y SAN MARTÍN

Casas, familias y número de habitantes.—Completa el año de 1625 este libro en que aparecen datos de Santa María y de San Martín. Se trata la primera de una «Matrícula de Parroquianos», organizada por casas y con mención expresa de las familias y personas que viven en cada una de ellas. Los primeros folios detallan los ocupantes de siete casas hidalgas, momento en que se interrumpe, dejando trece folios en blanco, que nunca se rellenaron y continuándose en el folio cuarenta y uno por el licenciado don Juan de Espoz y Galarza, teniente de cura de San Martín, por lo que parece que a partir de ahora es de esta parroquia de quien se ocupa la relación. Comienza ésta con el detalle del recorrido por los pueblos, entre los que se cita Pozuelo a finales de abril y la interrupción de las visitas a 2 y 4 de mayo «por llover mucho»²⁵. A partir de aquí se reanuda la cuenta de las ca-

²⁴ Declaración de don Lorenzo de Olivares y Figueroa.

²⁵ Es interesante la existencia en los libros de varias alusiones a lluvias abundantes. Recuérdese que el siglo XVII fue en España época de grandes precipitaciones, de la que ha quedado frecuente referencia en literatura y documentación histórica.

sas que suman 470 hasta el folio 219, momento en que se continúa la relación ahora por calles.

En total la parroquia registra 754 casas, pudiéndose reconstruir en buen número de ellas sus ocupantes.

Así en las siete casas que parecen encontrarse en la parroquia de Santa María son mansiones nobles y por tanto muy pobladas de ayudantes y criados de todo tipo y permiten darse una idea de la variopinta composición que tenían. La del duque de Pastrana, que está en Roma de embajador, es la más numerosa con 60 personas, seguida de la del consejero de Hacienda Diego de Herrera con 56, el marqués de Malpica con 55, el marqués de Belmar, del Consejo de Guerra, con 30, el secretario del Consejo de Italia Lorenzo de Aguirre con 12 y la ya familiar del barbero Martín de Angulo, en Roma, parece deducirse que en compañía del embajador, con 5 personas. La casa del príncipe de Esquilache, la última reseñada, no llegó a completarse. Un total, pues, de 218 personas repartidas en seis mansiones señoriales, sin duda grandes, con una media de 36,3 individuos por casa. No es muy significativo el número de hijos obtenidos ya que al tratarse de parejas mayores bastantes de ellos están ya independizados, y sólo registran uno en la casa con la excepción de los cuatro de poca edad del duque de Pastrana. Interesante es en cambio las cifras de esclavos que ascienden a 18, de los cuales en siete casos se especifica su sexo femenino, siendo negras tres de ellas. Y en siete esclavos del duque de Pastrana, el mayor «Propietario», que son cristianos.

Por sexos las 218 personas se reparten en 132 varones —un 60,55 por 100— y sólo 86 hembras —39,44 por 100—, lo que es explicable por el predominio de la servidumbre masculina, ayos, gentileshombres, maestresalas, veedores, pajes, mozos de cámara, lacayos de todo tipo, mayordomos, escuderos, cocheros, monteros y cazadores, mozos de caballos, etc., que sólo se contrapesaban con las mujeres de los que eran casados y la más minoritaria servidumbre femenina.

A partir de ahora el recuento continúa en la parroquia de San Martín, contabilizándose, desde el folio 41 al 219, 470 casas, de las que se precisa cabeza de familia, cuartos que componen la casa, si es que hay más de uno, y número de miembros que la habitan. El estudio detallado de estos datos proporcionarían una muy completa visión de aspectos tales como el reparto por sexos de un barrio madrileño, número de hijos, situación profesional... Anticipando ahora un reducido sondeo realizado hasta el folio 54, diremos

que en 19 casas se reunía un total de 308 personas, divididas en 191 varones —62,1 por 100— y 117 hembras —37,9 por 100—, con una media por casa de 15,2 habitantes.

Claro está que en tan elevada media vuelve a influir decisivamente el peso de las casas nobles, como la del Presidente de Castilla —con 19 varones y 23 hembras— o la del almirante de Castilla —con 37 y 13, respectivamente—, de la condesa de Medellín —34 y 13—, entre otros, y las religiosas, como las Descalzas —22 y 24—. Por otro lado aumenta el número la presencia en la casa del maestro de los oficiales de los distintos oficios, sastres con 5 oficiales, etc. No cabe duda no obstante del interés extraordinario que un estudio detallado de estos fondos tendría para nuestro conocimiento de la estructura de la población madrileña en el siglo XVII, muy afectada por la presencia en ella de la Corte, que debía de alterar las cifras en la relación de masculinidad y relación vecino-habitante.

Asimismo podría estudiarse el detalle por calles, que aparece a partir del folio 219, y que se organizan de la siguiente manera:

CASOS POR CALLE

CALLE	Número
Carmen a San Jacinto	37
San Jacinto	15
del Olivo	15
de la Abada	26
Tres Cruces	15
Carmen a los Basillos	16
de la Luna	6
Desengaño	14
del Carmen	19
Valverde	70
Juan de Alarcón	51
TOTAL	284

En todas ellas se nos indica el número de ocupantes, que según lo dicho, es muy variado —ya que entre ellas además se cuentan posadas y embajadas— y el número de cuartos en que se reparten.

II. Madrid en 1637-38

Las parroquias madrileñas. La Provincia.—Para cubrir esta etapa tenemos una cantidad extraordinaria de libros que abarcan repitiéndola a veces las parroquias de San Sebastián y San Martín, San Cruz a los pueblos del entorno de Madrid, según el detalle contenido en cuadro de páginas anteriores.

Así el libro 89 —dedicado a San Sebastián y San Martín— contiene relación de calles con un muy completo padrón de habitantes de ellas junto con lo que cotiza cada uno; el libro 46 amplía para el año siguiente de 1638, nuestros conocimientos de San Martín, también organizado por calles, aunque menos cuidadoso en la presentación y en general menos rico en datos, aunque aparezcan en ellos la condición económica y a veces datos sobre emigración. Los límites se establecen en las calles de la Flor, Jacome de Trencó, Santo Domingo, Leganitos y Tres Cruces.

También se ocupa de esta parroquia el libro 55, que contiene indicaciones para que se organice el donativo por gremios y parroquias, señalando el número de personas que entran en los primeros «para hacer mayor o menor aprieto». Interesante a efectos de nuestro recuento será que, aunque se podrá eximir a los hijosdalgos por la obligación que tienen de ir a la guerra, habrá que dar cuenta de ellos también. En lo que respecta al padrón de San Martín, hecho con letra mala y muy descuidada su presentación, se organiza también por calles y anotaciones marginales interesantes:

«Fin de la calle del Pozo, la cual es toda de xente muy miserable.

«Calle de los Negros..., en esta calle no hubo sino tres o cuatro casas de pobres...»

Misma observación en la calle de los Gitanos:

«Calle de San Marcos, en esta calle fue lo mismo, está sin xente.»

Seguramente por esto pronto aparecerán nuevas órdenes del Rey (fol. 13) con instrucciones muy claras (fol. 37) para que el recuento que se haga sea completísimo. Debe pedirse a todos, incluso a los pobres «como no sea de solemnidad», a los familiares de la inquisición, a los hidalgos..., procurando sea en plata o en vellón con el premio a 25 por 100. Se trata de un documento interesantísimo para ver el grado del apremio económico, que obligaba a saltarse incluso a las personas jurídicamente exentas de tributos.

A continuación, empezará un censo mucho mejor organizado, que, comparado con el anterior permite ver cómo sólo se había pedido en muy pe-

queña parte, pero en el que se insiste en la pobreza y condición miserable de los vecinos de San Martín.

El libro 56 se ocupa de la parroquia de Santa Cruz y evidentemente su vaciado es riquísimo en posibilidades al recogerse los vecinos por calles, con estado civil, número de hijos y situación económica, pero tanto éste como el anterior son tarea lenta y difícil para vaciar sistemáticamente.

El libro 45 se ocupa de la parroquia de San Sebastián en 1638, a la que se dan por límites las calles del Ave María, del Olmo, San Bernardo, Príncipe, Ministriles, una acera de Lavapiés y del Amor de Dios. Es sin duda uno de los más ricos y su vaciado permitiría una radiografía muy completa de un barrio de Madrid, al indicar calle, nombre del vecino, profesión, estado civil, número de hijos, hacienda, cantidad del donativo y si cabe o no firmar. Ocupa el padrón 90 folios a dos caras con una media de seis partidas, lo que hace un total de más de mil vecinos, 1.080.

Las restantes parroquias madrileñas aparecen en otros libros, así el 79 contiene la de Santiago Apóstol, 80 San Justo, para 1636 ambos; el 94 la de San Ginés, en 1635; San Sebastián el 98; San Justo y Pastor el 112; 101 y 111 reúnen algunas calles.

La Provincia madrileña es también atendida. El libro 35 —de 1636—, que contiene la Real Orden, presenta una relación de pueblos «de la vereda del señor alcalde» y detalla de cada lugar al que se envió la notificación. Se trata en este caso de la zona sur de Madrid, localidades de Magán, Seseña, Valdemoro, Villaverde, Parla, Torrejón, Casarrubio, Moraleja, Móstoles, Alcorcón, Fuenlabrada, Getafe..., figurando en general constancia de la profesión de los vecinos. Los pueblos de la sierra y otros se encuentran en el libro 26 y el 96.

De este inmenso material, sobre el cual tantos y tan interesantes trabajos pueden hacerse, existe asimismo libros de índices generales, como el 100, onomástico por oficios para 1637. Y el 115 para 1625, con listas alfabéticas de nombres por oficios, que se ocupa de Madrid entre el folio 858 y 1.002, y al que ya nos hemos referido.

En resumen, pues, las posibilidades de completar con él los estudios sobre el Madrid del siglo xvii son extraordinarias y están abiertas a todo aquel que quiera contribuir al conocimiento de su demografía²⁶. Las presentes líneas no son más que un anticipo de lo que se puede hacer.

²⁶ En la actualidad están en proceso de realización varios trabajos que utilizan estos fondos para otras zonas.

REPARTO PROFESIONAL EN 1625

Cifras absolutas y porcentajes

PROFESIONES	Cifras absolutas	%
CARGOS PÚBLICOS		
Corregidor	1	
Regidor	28	
Escribano	25	
Procurador	1	
Oficial Mayor	1	
Teniente	1	
Obrero Villa	1	
Registrador	1	
Ministros	10	
Fiel de Vara	3	
Alcaide Cárcel	1	
Alguacil	40	
Portero Vara	34	
Portero	11	
Escribano Real	79	
Ministro Cárcel	8	
Maestro Obras... ..	1	
Abogado Cárcel	1	
Arrendador Renta... ..	12	
Total	259	7,8
AGRICULTURA		
Hortelano	45	1,4
MADERA Y CONSTRUCCIÓN		
Alarifes y Albañiles	100	
Carpinteros	17	
Madereros	11	
Ebanistas y Entalladores	38	
Yeseros	40	
Sillero	1	
Ladrilleros	2	
Terreros y Cherrionero	57	
Total	266	8,1

REPARTO PROFESIONAL EN 1625 (Continuación)

PROFESIONES	Cifras absolutas	%
CUERO Y CALZADO		
Zapatilleros	5	
Esparteros y Cabestreros	30	
Cordoneros	128	
C. Oficiales	6	
C. Mancebos	17	
Chapineros	2	
Tapiceros	7	
Curtidores	21	
Zapateros	169	
Pellejeros	9	
Guadamacileros... ..	77	
<i>Total</i>	401	12,1
TEJIDOS Y CONFECCIÓN		
Guanteros	10	
Calceteros y Retaceros	13	
Sastres	210	
S. Mancebo	64	
Jubeteros	27	
Bordadores	29	
Sombrereros Viejo	12	
Sombrereros	17	
S. Mancebos... ..	40	
Roperos	78	
Calcetero	79	
Mantero	1	
Verdugadero	1	
Colchonero	9	
Tundidor	27	
Tintorero	3	
Guarnicionero	49	
Toqueros	20	
Pasamanero	67	
Tejedor	34	
Cedacero	8	
<i>Total</i>	808	24,4

REPARTO PROFESIONAL EN 1625 (Continuación)

PROFESIONES	Cifras absolutas	%
METAL		
Platero	221	
P. Oficial... ..	30	
Tirador de Oro	12	
Joyereros	94	
Latoneros y Azofareros	9	
Fontaneros	11	
Arcabuceros... ..	4	
Calcereros	7	
Espaderos y Doradores	42	
Herreros	31	
Cerrajeros	1	
Torneros	22	
Agujeteros	3	
<i>Total</i>	487	14,7
ALIMENTACIÓN		
Confiteros y Cereros	72	
Bañueleros y Alojeros	20	
Aguardienteros	12	
Carniceros y Tablajeros... ..	16	
Molineros	1	
Gallineros	54	
<i>Total</i>	175	5,3
COMERCIO Y COMUNICACIÓN		
Mercaderes:		
— de Lonja	30	
— de Paños y Seda	41	
— de Especiería... ..	33	
— de Lencería	38	
— de Hierro	13	
— de Vidrios	1	
— de Valonas	2	
— Portugueses	34	
Tratantes:		
— en Abastos	15	
— en Pescado, Fruta y Carne	37	
— en Carbón	25	
— en Vidriado	11	
— en Suela y Cordobán	2	
— en el Rastro	62	
— en Vinagre	8	

REPARTO PROFESIONAL EN 1625 (Continuación)

PROFESIONES	Cifras absolutas	%
Tendero	76	
Especiero	5	
Velero	4	
Mercero	5	
Buhonero... ..	5	
Cajero	6	
Relojero	5	
Carros y Coches	24	
Cherrioneros... ..	57	
<i>Total</i>	479	14,5
HOSPEDAJE Y SERVICIOS		
Mesoneros y Casas de Posadas ...	43	
Posadas	39	
<i>Total</i>	82	2,5
ARTES Y LETRAS		
Alfareros	3	
Vidriero	5	
Atabalero... ..	1	
Violón	2	
Baxón	2	
Músico	1	
Trompeta	1	
Ministriles	8	
Pintores	75	
Impresores	58	
Libreros	36	
Escultores y Ensambladores	24	
Autores de Comedias	5	
<i>Total</i>	221	6,7
VARIOS		
Herederos... ..	26	
Dueños Casas Plaza	18	
Particulares	9	
Escasa Hacienda	32	
<i>Total</i>	85	2,6
TOTAL PROFESIONES	3.308	100

PINTORES E ILUMINADORES

NOMBRE	Calle	Donativo	Observaciones
ALCANTARA, Juan Francisco de	San Juan	6 duc.	«No tiene cama y perdido».
AGUIRRE, Lorenzo de	Mayor	—	Palafrenero de la Reina.
ASTORGA, Antonio de	—	—	Pobre, no tiene con qué servir.
BARÚS, Joan Francisco...	Estudio	3 duc.	Firma.
BARRERA, Francisco...	San Felipe	50 rs.	Firma.
BER, Cornelio de	Carrera San Jerónimo...	300 rs.	Fiamenco. Firma.
CARDONA, Pedro	Puerta Cerrada	20 rs.	Firma.
CORTÉS DE BÉJAR, Francisco ...	San Felipe	50 rs.	—
CAXESI, Eugenio	Baño	50.000 mrs.	Pintor de S.M., que le debe su salario.
CUENCA, Francisco de	San Agustín	24 rs.	Firma.
CALDERÓN, Juan	Mesón de Paredes	12 rs.	Firma.
CARBONEL, Ginés	El Olmo	50 rs.	Firma.
CARDUCHO, Luis	El Olmo	2 duc.	Firma.
CUEVAS, Pedro de las	Hospital Desamparados	50 rs.	Firma.
COTERA, Juan Bautista...	Santa Isabel	24 rs.	Firma.
CORTE, Juan de la	Barquillo	55 rs.	—
CARDUCHO, Vicencio	Alocha	50.000 mrs.	Se le debe el salario de 1622.
CHIRINOS, Juan	Loreto	6 duc.	Firma.
DUARTE, Jerónimo	Santa María	—	Ofreció 4 rs., no se admitió por ser poco.
ESTEBAN, Cristóbal	Santa Catalina	24 rs.	Firma.
ESCOBAR, Francisco de	San Antón	12 rs.	Está en Zaragoza.
ESTEBAN, Francisco...	Prado	24 rs.	Firma.
FERNÁNDEZ, Luis	El Olmo	40 rs.	Firma.
FONTECHA, Juan de	Plaza del Angel	12 rs.	—
GONZÁLEZ, Bartolomé	San Salvador	—	Pintor de S.M.
GÓMEZ, Francisco	Mayor	50 rs.	Firma.

PINTORES E ILUMINADORES (Continuación)

NOMBRE	Calle	Donativo	Observaciones
GUTIERMO, Isaac de	San Jerónimo	100 rs.	Flamenco.
GANJES, Gregorio	Concepción Jerónima	15 rs.	Firma. No aparece.
HERNÁNDEZ, Francisco	La Paz	40 rs.	Firma.
HERRERA, Francisco de	Mesón de Paredes	500 mrs.	—
LÓPEZ, Jerónimo... ..	Cía. Jesús	6 duc.	Firma.
LÓPEZ, Andrés	Carretas	100 rs.	Firma.
LEONARDO, Jusepe... ..	Huertas	30 rs.	Firma.
LANCHARES, Antonio	El Lobo	40 rs.	—
LANCHARES, Joseph	El Lobo	—	Ordenado de menores.
LOCANO, Juan	Panaderos	500 mrs.	Firma.
JANETE, Francisco	Encomienda	—	Pintor Cardenal Infante.
LÓPEZ, Francisco	de la Reina	16 rs.	—
LÓPEZ, Francisco	San Antón	20 rs.	Sevillano.
LÓPEZ, Francisco	Antón Martín	26 rs.	Murió.
LORENZO, Marcos	La Estrella	4 rs.	—
IZQUIERDO, Juan	Mesón de Paredes	12 rs.	No sabe firmar. Murió.
MONREAL, Antonio de	Menestriles	100 rs.	Firma.
MORÁN, Santiago... ..	—	—	Pintor de Cámara del Rey.
MATURANA, Tomás de	Cantarranas	30 rs.	Firma.
MONTIEL, Joseph	Tudescos	4 duc.	—
NAVARRO, Francisco	Barquillo	12 rs.	—
NÚÑEZ, Pedro	Puerta Cerrada	50 rs.	Firma.
NARDI, Angelo	Magdalena	100 rs.	Firma.
ORUÑA, Diego Alonso de	del Rubio	1 duc.	Firma.
PACHECO, Francisco	Convalecientes	100 rs.	De Sevilla, residente en Madrid ² . Firma.

² Cuando, a 4 de febrero de 1625, se cerró la partida, el pintor estaba en Sevilla.

PINTORES E ILUMINADORES (Continuación)

NOMBRE	Calle	Donativo	Observaciones
RUCY, Andrea	Carrera San Jerónimo	200 rs.	Firma.
RUIZ, Francisco	San Ildefonso	20 rs.	—
RÓMULO, Francisco de	El León	30 rs.	Firma.
ROMERO TARDÓ, Pedro	—	50 rs.	Soldado Guardia Vieja.
RODRÍGUEZ DE LAS BARRILLAS, Jerónimo	Los Maxadericos	6 duc.	Firma.
RODRÍGUEZ, Diego	La Merced	40 rs.	—
ROELA, Antonio de	Hortaleza	—	Arquero de S.M.
RODRÍGUEZ, Juan	Hortaleza	16 rs.	Firma.
SALAZAR, Antonio de	Mayor	200 rs.	Firma.
SANZ, Bartolomé	Juanelo	4 duc.	Firma.
SOLÍS, Juan de	Hortaleza	12 rs.	Firma. Loco.
SEMÍN, Julio César	Magdalena	100 rs.	—
SICILIA, Tomás de	Mesón de Paredes	11 rs.	Firma.
SANTOLUS, Juan de	Silva	6 rs.	Firma. No se halla.
TARJÍN, Gaspar	El Leal	20 rs.	—
TOLOSA, Francisco	Huertas	30 rs.	Firma.
VALDERAS, Juan Antonio	El León	20 rs.	Firma.
VELÁZQUEZ, Diego	Convalecientes	100 duc.	Pintor de S.M. Firma.
VEGA, Epifanio de	Fuencarral	20 rs.	Firma.
XIMÉNEZ, Pedro	La Concepción	4 duc.	Pobre. Murió.
XIMÉNEZ, Juan	Platería	5 duc.	Firma.
ZAPATA, Diego	Toledo	200 duc.	—

» Los 200 ducados se pagarán de la «deuda de la villa de Madrid a Alonso Carbonelle, escultor; Francisco Esteban, pintor y dorador, y a Porres, escultor, y Ginés Carbonell, y a Urbán de Baraona y a Jerónimo Cancajo y otros compañeros cuyos nombres no me acuerdo que somos hasta nueve de la vista de las pirámides que hicimos el año de 622 para la conicación (sic) de Sant Isidro...».

ESCULTORES Y ESAMBLADORES

NOMBRE	Calle	Donativo	Observaciones
ANTÚNEZ, Diego	Buena Vista	150 rs.	—
AGUTIA, Pedro de	del Pez	8 rs.	Ensablador. Firma.
BEJARANO, Sebastián... ..	Travesía de Atocha... ..	12 rs.	Firma.
CARBONEL, Alonso	Ave María	250 rs.	Firma.
CORRAL, Antonio de	del Hospital	20 rs.	Ensablador. No sabe firmar.
CAPITÁN, Jorge	Caballero de Gracia	24 rs.	Firma.
CONTRERAS, Bernabé... ..	de La Greda	20 rs.	Firma.
CÁRCAMO, Jerónimo	San Pedro y San Pablo	30 rs.	Imágenes de Cera. Firma.
GÓMEZ, Juan	Hospital Franceses	12 rs.	Ensablador. No sabe firmar.
GÓMEZ DE LA CRUZ, Pedro	de la Cruz	6 rs.	No sabe firmar.
HALAR, Juanes del	de Aragón	24 rs.	Ensablador. No sabe firmar.
HERRERA, Antonio de	Ballesta	20 duc.	Firma.
MARTÍNEZ DE LA PUENTE, Tomás.	Duque de Alba	16 rs.	Firma.
MALDONADO, Antonio	Cantarranas... ..	—	Muy viejo y pobre.
MORALES, Antonio de	Valverde	12 rs.	Firma.
MUÑOZ, Juan	Corredera de San Pablo	—	Ensablador. Familiar Santo Oficio.
MANI, Enrique	Barrionuevo... ..	20 rs.	Firma.
OCINOS, Miguel de	Hospital Franceses	8 rs.	Ensablador. Firma.
PERALTA, Simón de	Postigo San Martín	40 rs.	Ensablador y Arquitecto. Firma.
PEREIRA, Manuel	Huertas	40 rs.	Firma.
PORRES, Juan de	Teatinos	—	Pobre.
RIBERO, Alberto de	Espejo	100 rs.	Ensablador. Firma.
SILVA, Francisco	Relox	50 rs.	Firma.
TORRE, Juan de la	Corredera de San Pablo... ..	11 rs.	Firma.
TORRE, Pedro de la	Teatinos	20 rs.	Ensablador. Firma.
VILLEGAS, Pedro de	Cantarranas	8 rs.	Firma.

MAESTROS DE OBRAS Y ALARIFES

NOMBRE	Calle	Donativo	Observaciones
ARANDA, Juan	Carretas	300 rs.	Firma. Santo Oficio.
AGUILERA, Cristóbal de	Santa Cruz	30 duc.	Firma.
AYLLÓN, Juan de	del Gobernador	100 rs.	Firma.
BARROSO, Francisco	Corredera San Pablo	20 duc.	Firma.
BRAVO, Diego	Ave María	3 duc.	N/S.
BENITO, Gabriel	La Sangre	50 duc.	Firma. Deuda Cuarto de Palacio.
BENAVIDES, Illán de	La Puebla	500 rs.	Firma. Deuda.
BENAVIDES, Jusepe	La Puebla	100 rs.	Firma.
BERNAL, Juan	San Isidro	50 rs.	N/S.
BROZA, Juan de	—	—	Firma. Santo Oficio.
BURGOS, Gregorio de	Mediodía	500 rs.	Firma. Deuda Obra de Palacio.
CASTRO, Francisco de	Cabeza	150 rs.	Firma.
CUADRADO, Matías	de la Cueva	100 rs.	Firma.
COLOMO, Cristóbal	Mediodía	900 rs.	Firma.
CUEVAS, Melchor de	Olivo	200 rs.	Firma.
DÍAZ, Juan	Plaza Cebada... ..	20 000 mrs.	Firma. Deuda de la villa.
ECHIVARRÍA, Juan de	Infantas	250 rs.	Firma.
GÓMEZ, Cristóbal	Nueva	100 rs.	Firma.
GARCÍA ENCABO, Bernabé	de la Puebla	60 rs.	Firma.
GONZÁLEZ, Francisco	de Valencia	1 duc.	N/S.
GÓMEZ, Francisco	Barquillo	100 rs.	N/S.
GÓMEZ DE MORA, Juan	—	50 duc.	Firma. Maestro Mayor Obras.

MAESTROS DE OBRAS Y ALARIFES (Continuación)

NOMBRE	Calle	Donativo	Observaciones
HERRERA, Pedro de	San Bernardo	200 rs.	Firma.
HERNÁNDEZ, Mateo	Corredera San Pablo	50 rs.	Firma.
HURTADO, Acacio	San Francisco	100 rs.	Firma. Hombre de Armas.
LALANA, Sebastián de la	San Luis	50 duc.	Firma.
LÁZARO, Juan	—	—	Firma. Santo Oficio.
LAO, Diego de	La Flor	50 duc.	Firma.
LÓPEZ, Gregorio	Menestriles	8 rs.	Firma.
LAZARO, Jerónimo	Santa Isabel	110 rs.	Firma.
LÁZARO, Felipe	Corredera San Pablo	200 rs.	Firma.
MARROQUÍN, Juan	Postigo San Martín	200 rs.	Firma. Deuda Palenque Palacio.
MARTÍNEZ, Antonio	Atocha	50 rs.	Firma.
MARTÍNEZ, Sebastián	Embajadores	100 rs.	Firma.
MARTÍNEZ DE MOLINA, Juan	Hortaleza	80 rs.	N/S.
MEDINA, Antonio de	Tudescos	50 rs.	N/S.
MEDINA, Luis de	Tudescos	30 rs.	Firma.
MONDEJAR, Juan	del Escorial	20 rs.	Firma.
MINGOJOAN, Lorenzo de	San Miguel	250 rs.	Firma.
MONTES, Juan de	Red de San Luis	—	Firma. Hombre de Armas.
ORDÓÑEZ, Gaspar	—	500 duc.	Firma. Cuarto del Palacio ²⁹ .
O, Domingo de	—	—	29.

²⁹ Registrado junto con Miguel del Valle, ambos encargados de la obra del Cuarto de Palacio que labra la villa. Anteriormente trabajaron en la vivienda del conde de Oliva, que también les debe la obra.

³⁰ No aparece citado directamente, sino a través de un albañil que trabajaba con él. Se sabe vivía en la calle de la Luna e intervino en las iglesias de Santa Isabel y de Loreto. Vid. *Las casas a la malicia*, op. cit., pág. 24.

MAESTROS DE OBRAS Y ALARIFES (Continuación)

NOMBRE	Calle	Donativo	Observaciones
PEDROSA, Pedro de	Red de San Luis	600 rs.	Firma. Deudas Villa de Madrid.
PEDROSA, Agustín de	del Barco	500 rs.	Firma.
PÉREZ, Alonso	La Madera	150 rs.	Firma.
PEÑALOSA, Juan de	—	—	Firma. Santo Oficio.
PÉREZ, Josepe «el Viejo»	Los Leones	12 rs.	Firma.
ROJO, Gabriel	Tudescos	50 rs.	N/S.
SILLERO, Gabriel	del Leal	50 rs.	Firma.
SESEÑA, Francisco de	Caballero de Gracia	300 rs.	Firma.
SANTA ANA, Miguel de	Corredera San Pablo	50 duc.	Firma.
SORIA, Miguel de	Las Monjas	1.000 rs.	Firma. Deuda G. de Samano.
SÁNCHEZ, Gregorio	de la Comadre	100 duc.	Firma. Cuarto de Palacio ¹⁾ .
SALCEDO, Francisco de	San José	100 rs.	N/S. Deuda.
SÁNCHEZ LÓPEZ, Miguel	Hortaleza	—	Firma.
SANTANA, Francisco	—	—	Santo Oficio.
TORREJÓN, Tomás	Silva	500 rs.	Firma.
VELASCO Y ALAVA, Francisco	de la Parra	500 rs.	Firma. Deuda Puente Prado de San Jerónimo.
Villarreal, Miguel	Silva	10 rs.	N/S.
VALLE, Miguel del	—	500 duc.	Firma. Deuda Cuarto de Palacio.
VERA, Juan de	La Madera	50 rs.	Firma.
VARA, Pedro de la	de Toledo	20 rs.	Firma.
VELASCO, Andrés de	las Minas	200 rs.	Firma.

¹⁾ Se trata de un maestro de obras de puertas y ventanas, en general, aparecen separados como «maestros de obra carpinteros, con excepciones como la presente. Ello indica lo comprometida que es la relación de maestros de obra arquitectos al presentarse mezclada con albañiles, carpinteros y otros artífices relacionados con la construcción.

IMPRESORES Y LIBREROS

NOMBRE	Calle	Donativo	Observaciones
AYALA, Gonzalo de	—	3 duc.	IMPRESA REAL. Tundidor. Firma.
AGUIRÓN, Hernando de	Duque de Alba	1 duc.	IMPRESA REAL. Francés. Firma.
ANGOLÉS, Francisco	San Isidro	8 rs.	IMPRESA REAL. Nación catalana. N/F.
BOSQUE, Juan de	Carrera San Francisco	8 rs.	IMPRESA REAL. Flamenco. Fue a Valladolid. Firma.
CASÁN, Enrique	San Isidro	1 duc.	IMPRESA REAL. Francés. Fue a Zaragoza. Firma.
FIRANS, Carlos	San Francisco	8 rs.	IMPRESA REAL. Flamenco. Fue a Flandes. Estampero. N/S.
GONZÁLEZ, Jorge	del Almendro	16 rs.	IMPRESA REAL. Firma.
GOTAR, Juan	Plaza Rastro... ..	4 duc.	IMPRESA REAL. Firma.
HERNÁNDEZ, Alonso	San Francisco	12 rs.	IMPRESA REAL. Firma.
JUNTI, Teresa	Carrera San Francisco	300 rs.	IMPRESA REAL. N/S.
LÓPEZ, Jerónimo	Comadre Granada	8 rs.	IMPRESA REAL. Firma.
LÓPEZ, Diego	San Francisco	8 rs.	IMPRESA REAL. Firma.
MAURICIO, Antonio	Cava San Miguel	22 rs.	IMPRESA REAL. Firma.
MALET, Esteban	San Francisco	8 rs.	IMPRESA REAL. Francés. Firma.
NIÓN, Juan	San Francisco	11 rs.	IMPRESA REAL. Firma.
REFI, Esteban	San Isidro	11 rs.	IMPRESA REAL. Francés. Firma.
RUIZ, Miguel	Cava San Francisco	8 rs.	IMPRESA REAL. N/S.
TOLOSA, Antonio de	de la Cruz	2 duc.	IMPRESA REAL. Firma.
CONTRERAS, Antonio de	Hortaleza	8 rs.	IMPRESA JUAN GONZÁLEZ. Firma.
FERNÁNDEZ, Mateo	Fuencarral	8 rs.	IMPRESA JUAN GONZÁLEZ. Firma.
FERNÁNDEZ, Pedro	Tres Cruces	12 rs.	IMPRESA JUAN GONZÁLEZ. Firma.
GONZÁLEZ, Juan	Frente Carmen	110 rs.	IMPRESA JUAN GONZÁLEZ. Firma.
GONZÁLEZ, Pablo	del Angel	8 rs.	IMPRESA JUAN GONZÁLEZ. N/S.

IMPRESORES Y LIBREROS (Continuación)

NOMBRE	Calle	Donativo	Observaciones
HERRERA, Miguel	del Mediodía	8 rs.	IMPRESA JUAN GONZÁLEZ. N/S.
PERALES, Andrés	Valverde	12 rs.	IMPRESA JUAN GONZÁLEZ. N/S.
TRAVESÍA, Pedro	San Marcos	8 rs.	IMPRESA JUAN GONZÁLEZ. N/S.
BRUNO, Roque	Valdés	8 rs.	IMPRESA PEDRO TAJO. Firma.
NAVARRO, Miguel de	Preciados	8 rs.	IMPRESA PEDRO TAJO. N/S.
TAJO, Pedro	Preciados	44 rs.	IMPRESA PEDRO TAJO. Firma.
VÁZQUEZ, Roque	San Basilio	8 rs.	IMPRESA PEDRO TAJO. Firma.
MÉRIM, Martín de	Preciados	8 rs.	IMPRESA PEDRO TAJO. N/S. Murió.
GONZÁLEZ, Francisco... ..	—	12 rs.	IMPRESA LUIS SÁNCHEZ. Firma.
HERRERA, Bernabé	Encomienda	16 rs.	IMPRESA LUIS SÁNCHEZ. Firma.
OCAMPO, Francisco de	Mesón de Paredes	12 rs.	IMPRESA LUIS SÁNCHEZ. Firma.
SÁNCHEZ, Luis	Encomienda	50 rs.	IMPRESA LUIS SÁNCHEZ. Firma.
VILLADIEGO, Antonio de	Encomienda	—	IMPRESA LUIS SÁNCHEZ. Firma.
FLAMENCO, Diego	de la Luna	2 duc.	IMPRESA DIEGO FLAMENCO. Firma.
BUO, Juan de	Magdalena	4 rs.	IMPRESA DIEGO FLAMENCO. Firma.
GONZÁLEZ, Diego	de la Luna	2 rs.	IMPRESA DIEGO FLAMENCO. Firma.
PARRA, Andrés de	de Toledo	50 rs.	IMPRESA ANDRÉS PARRA. Firma.
SAN JOSÉ, Antonio de	de Toledo	8 rs.	IMPRESA ANDRÉS PARRA. N/S.
TREVESAS, Beltrán	Santa María	2 rs.	IMPRESA ANDRÉS PARRA. Firma.
GUZMÁN, Bernardino	de Santiago	8 rs.	IMPRESA B. DE GUZMÁN. Firma.
MARTÍN, Juan	del Soldado	4 rs.	IMPRESA B. DE GUZMÁN. Firma.
SÁNCHEZ, Andrés	del Lobo	8 rs.	IMPRESA B. DE GUZMÁN. N/S.
OSACO, Pedro	Preciados	12 rs.	IMPRESA P. OSACO. Firma.
MARTÍN, Francisco	—	—	IMPRESA P. OSACO. Firma.
AYALA, Lorenzo de	Hortaleza	20 rs.	Firma.

IMPRESORES Y LIBREROS (Continuación)

NOMBRE	Calle	Donativo	Observaciones
DELGADO, Juan	Caballero de Gracia	66 rs.	Firma.
ESPINO, Francisco de	Caballero de Gracia	12 rs.	Firma.
GARCÍA, Francisco	Sombrereros	12 rs.	Firma.
GUERINO, Andrés	La Encomienda	12 rs.	Firma.
ROBLES, Pedro de	Hortaleza	12 rs.	Firma.
ROQUES, Antonio	San Bartolomé	12 rs.	Firma.
GARCÍA, Gaspar	Fuencarral	2 rs.	IMPRESA JUAN SANCHEZ Firma.
LEÓN, Bartolomé de	San Juan	8 rs.	IMPRESA JUAN SANCHEZ Firma.
SÁNCHEZ, Juan	Espaldas de la Merced	50 rs.	IMPRESA JUAN SANCHEZ Firma.
SÁNCHEZ DE LA FRASENEDA, Juan.	Fuencarral	12 rs.	IMPRESA JUAN SANCHEZ Firma.
LIBREROS			
ARAGÓN, Magdalena	Teatinos	10 rs.	N/S.
BERRILO, Juan	Santiago	150 rs.	Firma.
BIEBA, Martín de	Santiago	20 rs.	—
BARAONA, Pedro	Atocha	12 rs.	Firma.
BOGIAL, Pedro Pablo	en Palacio	40 rs.	Firma. Mercader de libros.
CÓRDOBA, Martín de	Mayor	200 rs.	Firma.
CALIBAR, Pedro de	Toledo	20 rs.	Firma.
CASAR, Juan del	San Basilio	50 rs.	Firma.
CASAS, Diego de	Antón Martín	20 rs.	Firma.
CUTELLAR, Pedro	Mayor	30 rs.	Firma.
EZQUERRA DE ROZAS, Pedro ...	Puerta del Sol	50 rs.	Firma.

IMPRESORES Y LIBREROS (Continuación)

NOMBRE	Calle	Donativo	Observaciones
GONZÁLEZ, Domingo...	Colegio Atocha	30 rs.	Firma.
GUTIERRES, Alonso	Mayor	40 rs.	Firma.
GARCÍA, Pedro	Toledo	10 rs.	Firma.
LÓPEZ, Ana	Puerta Cerrada	8 rs.	N/S.
MARTÍN, Cornelio	Santiago	100 rs.	Firma.
MARTÍN, Matías	Mayor	16 rs.	Firma.
MARTÍN DE ARIZ, Francisco ...	Covachuelas de San Felipe ...	8 rs.	Firma.
MARTÍNEZ, Miguel	Mayor	12 duc.	Firma.
MALLARTE, Pedro	Santiago	4 duc.	Firma.
MONTENEGRO, Bartolomé	Santo Domingo	1.020 mrs.	Firma.
NOGUERA, Antonio	Torre Santa Cruz	50 rs.	Firma.
ORTEGA, Jusepe de	Toledo	100 rs.	Firma.
PEÑA, Ana de la	Mayor	20 rs.	N/S.
PÉREZ, Sebastián	Toledo	20 rs.	Firma.
PÉREZ, Alonso	Santiago	100 rs.	Firma.
PÉREZ, Gaspar	Toledo	200 rs.	Firma.
RODRÍGUEZ, Antonio... ..	Toledo	4 duc.	Firma.
RAMÍREZ, Lucas	Toledo	100 rs.	Firma.
RÍO, Martín del	Estudio	20 rs.	Firma.
RETANA, Juan de... ..	Santiago	20 rs.	N/S.
REDÓN, Francisco	San Felipe	16 rs.	Firma.
ROBLES, Francisco de	Toledo	20 rs.	Firma.
URBIS, Jerónimo del	San Felipe	200 rs.	Firma.
VEGA, Antonio de	Atocha	20 rs.	Firma.
VELÁZQUEZ, Mateo	Toledo	50 rs.	Firma.